MISA FAMILIAR

Domingo XXVI (C)

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la primera eucaristía de octubre. Celebramos el Domingo 27 del Tiempo Ordinario y, lógicamente, vamos avanzando hacia el Adviento. Nos acercamos a un nuevo año Litúrgico. Pero todavía queda un tiempo. Los Apóstoles piden, hoy, al Señor Jesús que les aumente la fe. La petición es bastante lógica, y muy humana, pues es fácil y frecuente que todos tengamos dudas. Pero la respuesta del Maestro resulta más que notable. No cree en la fe de sus amigos, los cuales, tal vez, deberían haber dicho: "Danos, Señor, fe; algo de fe". Y es cierto que si nuestra fe fuera auténtica, aunque muy pequeña, podríamos comenzar, ya mismo, a mejorar este mundo, descreído y sin amor. Es pues hoy un día en el que nos tenemos que interpelar en lo más profundo para saber en que creemos y como creemos.
Comencemos esta celebración con alegría. Cantando y alabando al Señor. **Juntos como hermanos…**

2. PENITENCIAL

2.1. Porque no cultivamos la fe con esmero. **Señor ten piedad.**

2.2. Por nuestras cobardías e infidelidades. **Cristo ten piedad.**

2.3. Porque evangelizamos poco y a veces con vergüenza. **Señor, ten piedad**.

3. MONICION A LAS LECTURAS

Hoy nos da Jesús, en el evangelio, una severa lección: «Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: Somos unos pobres siervos". Dentro de la misma idea, afirma la primera lectura que Dios es el Señor de los acontecimientos. Él pondrá fin al mal cuando haya llegado la hora. Mientras tanto, sólo nos pide una cosa: que tengamos fe. Escuchemos atentamente.

MISA FAMILIAR

Domingo XXVI (C)

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la primera eucaristía de octubre. Celebramos el Domingo 27 del Tiempo Ordinario y, lógicamente, vamos avanzando hacia el Adviento. Nos acercamos a un nuevo año Litúrgico. Pero todavía queda un tiempo. Los Apóstoles piden, hoy, al Señor Jesús que les aumente la fe. La petición es bastante lógica, y muy humana, pues es fácil y frecuente que todos tengamos dudas. Pero la respuesta del Maestro resulta más que notable. No cree en la fe de sus amigos, los cuales, tal vez, deberían haber dicho: “Danos, Señor, fe; algo de fe”. Y es cierto que si nuestra fe fuera auténtica, aunque muy pequeña, podríamos comenzar, ya mismo, a mejorar este mundo, descreído y sin amor. Es pues hoy un día en el que nos tenemos que interpelar en lo más profundo para saber en que creemos y como creemos. Comencemos esta celebración con alegría. Cantando y alabando al Señor. Juntos como hermanos...

2. PENITENCIAL

2.1. Porque no cultivamos la fe con esmero. Señor ten piedad.

2.2. Por nuestras cobardías e infidelidades. Cristo ten piedad.

2.3. Porque evangelizamos poco y a veces con vergüenza. Señor, ten piedad.

3. MONICION A LAS LECTURAS

Hoy nos da Jesús, en el evangelio, una severa lección: «Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: Somos unos pobres siervos". Dentro de la misma idea, afirma la primera lectura que Dios es el Señor de los acontecimientos. Él pondrá fin al mal cuando haya llegado la hora. Mientras tanto, sólo nos pide una cosa: que tengamos fe. Escuchemos atentamente.

4. ORACION DE LOS FIELES

4.1. Por el papa los obispos y la Iglesia en general para que con la ayuda del Espíritu Santo guardar y transmitir el precioso depósito que es la fe de nuestro Señor Jesucristo. **Roguemos al Señor**.

4.2. Comienza el mes de octubre dedicado al rezo del Santo Rosario. Para que aprendamos a rezarlo. Para que veamos en la repetición de las "ave marías" un decir "te quiero" a la Virgen María. **Roguemos al Señor.**

4.3. Por los gobernantes para olviden recelos y disputas y busquen la cooperación entre ellos para el bien de todos. **Roguemos al Señor.**

4.4. Por los que no tienen fe. Por los que no desean tenerla. Por los que la han perdido. Para que la luz del Espíritu Santo salga a su encuentro junto con la fuerza de nuestra oración. **Roguemos al Señor.**

4.5. Por todos nosotros. Para que se nos note, interior y exteriormente, que somos cristianos. Para que no demos tanta importancia a cosas que nos pueden perjudicar. **Roguemos al Señor.**

4.6. Además, en este mes de octubre, tengamos un recuerdo especial por todos los misioneros. Que aumente su presencia en los lugares más pobres de la tierra. **Roguemos al Señor.**

5. OFRENDAS

5.1. Señor, con esta pequeña vela encendida, que hoy te ofrecemos todos los que participamos en esta Eucaristía, queremos simbolizar nuestro compromiso de ser luz en medio de tanta oscuridad. Hemos tomado esta luz de Ti, que eres LA LUZ DEL MUNDO, te pedimos, Señor, que con tu ayuda sigamos siempre iluminando los caminos por los que los hombres y las mujeres de hoy pueden llegar a ti, LUZ VERDADERA Y DEFINITIVA.

5.2. Llevamos hasta el altar un rosario. Al presentarlo, queremos manifestar nuestro tierno amor a la Virgen y el compromiso de rezarlo con devoción en este mes de octubre, mes del rosario.

5.3. Finalmente, con el pan y el vino, sabemos que nuestra fe aumenta. La Eucaristía, cuando se vive, es pan que Dios envía para que nuestra vida cristiana no se debilite.

4. ORACION DE LOS FIELES

4.1. Por el papa los obispos y la Iglesia en general para que con la ayuda del Espíritu Santo guardar y transmitir el precioso depósito que es la fe de nuestro Señor Jesucristo. Roguemos al Señor.

4.2. Comienza el mes de octubre dedicado al rezo del Santo Rosario. Para que aprendamos a rezarlo. Para que veamos en la repetición de las "ave marías" un decir "te quiero" a la Virgen María. Roguemos al Señor.

4.3. Por los gobernantes para olviden recelos y disputas y busquen la cooperación entre ellos para el bien de todos. Roguemos al Señor.

4.4. Por los que no tienen fe. Por los que no desean tenerla. Por los que la han perdido. Para que la luz del Espíritu Santo salga a su encuentro junto con la fuerza de nuestra oración. Roguemos al Señor.

4.5. Por todos nosotros. Para que se nos note, interior y exteriormente, que somos cristianos. Para que no demos tanta importancia a cosas que nos pueden perjudicar. Roguemos al Señor.

4.6. Además, en este mes de octubre, tengamos un recuerdo especial por todos los misioneros. Que aumente su presencia en los lugares más pobres de la tierra. Roguemos al Señor.

5. OFRENDAS

5.1. Señor, con esta pequeña vela encendida, que hoy te ofrecemos todos los que participamos en esta Eucaristía, queremos simbolizar nuestro compromiso de ser luz en medio de tanta oscuridad. Hemos tomado esta luz de Ti, que eres LA LUZ DEL MUNDO, te pedimos, Señor, que con tu ayuda sigamos siempre iluminando los caminos por los que los hombres y las mujeres de hoy pueden llegar a ti, LUZ VERDADERA Y DEFINITIVA.

5.2. Llevamos hasta el altar un rosario. Al presentarlo, queremos manifestar nuestro tierno amor a la Virgen y el compromiso de rezarlo con devoción en

este mes de octubre, mes del rosario.

5.3. Finalmente, con el pan y el vino, sabemos que nuestra fe aumenta. La Eucaristía, cuando se vive, es pan que Dios envía para que nuestra vida cristiana no se debilite.

6. ORACION FINAL

Aquí me tienes, Señor

Soy un siervo frágil e inseguro,
pero quiero presentarte hoy mi vida entera,
quiero ofrecerte lo que soy y lo que sueño,
lo que quisiera hacer y no consigo.

Yo sé que conmigo puedes contar poco,
pero contigo a mi lado, Señor, soy otra cosa.
Tú me haces fuerte.
Tú me das sensatez y prudencia.

Quiero cuidar el tesoro de tu Amor,
y quiero extenderlo a mis hermanos.
Soy consciente de que me hiciste para ti, Señor,
y que mi vida anda desasosegada hasta que te goce.
Por eso te pido que no me abandones nunca.

Quiero bendecirte con mi vida, Dios mío,
quiero que mis gestos sean de amor a los hermanos
y de alabanza tuya al mismo tiempo,
porque tú eres el centro de mi vida
y el motor de mis días.

Tú llenas mi vida de sentido
y mis momentos cotidianos de alegría;
contigo me vuelvo fecundo,
porque tú eres mi brújula, mi tesoro y mi pasión.

6. ORACION FINAL

Aquí me tienes, Señor

Soy un siervo frágil e inseguro, pero quiero presentarte hoy mi vida entera, quiero ofrecerte lo que soy y lo que sueño, lo que quisiera hacer y no consigo.

Yo sé que conmigo puedes contar poco, pero contigo a mi lado, Señor, soy otra cosa. Tú me haces fuerte. Tú me das sensatez y prudencia.

Quiero cuidar el tesoro de tu Amor, y quiero extenderlo a mis hermanos. Soy consciente de que me hiciste para ti, Señor, y que mi vida anda desasosegada hasta que te goce. Por eso te pido que no me abandones nunca.

Quiero bendecirte con mi vida, Dios mío, quiero que mis gestos sean de amor a los hermanos y de alabanza tuya al mismo tiempo, porque tú eres el centro de mi vida y el motor de mis días.

Tú llenas mi vida de sentido y mis momentos cotidianos de alegría; contigo me vuelvo fecundo, porque tú eres mi brújula, mi tesoro y mi pasión.